

aula abierta

SECCIÓN DEL SUPLEMENTO TRES MIL EN APOYO A LOS PROGRAMAS DE LENGUAJE Y LITERATURA DE EDUCACIÓN MEDIA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Responsables: Vladimir Baiza y Otoniel Guevara

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

La Edad Media: El Cantar de Roldán



Roldán tañe el cuerno, el olifante, al ser atacado a traición por los sarracenos.

Como hemos señalado antes, a los poemas épicos de los países románicos se les da el nombre de "Cantares de Gesta", del latín "Gesta": Hechos hazañas; pero que significa primitivamente "Linaje". El total aproximado de cantares de gesta provenientes de Francia y España medievales es de un centenar. Su extensión suele oscilar entre mil y veinte mil versos, generalmente versos largos, de 10 a 14 sílabas.

Estos poemas épicos no fueron elaborados para ser leídos, sino para ser escuchados, encargo que cumplían los llamados juglares, recitadores que se acompañaban con instrumentos de cuerda y que se presentaban igualmente en los castillos aristocráticos y en las plazas públicas; en las ferias y en las romerías.

La mayoría de los cantares de gesta tienen un fondo histórico más o menos fiel; se basan unas veces en crónicas estudiadas por los poetas y otras en las transmisiones orales.

Los Cantares de Gesta Franceses

Los más extensos, famosos y antiguos poemas épico-románicos corresponden a Francia. Históricamente, los primeros son los pertenecientes a la época de Carlomagno, (comienzos del siglo IX). Entre otros se conservan: *La Peregrinación de Carlomagno*, que trata de la fabulosa peregrinación de este rey a Jerusalén y a Constantinopla, de donde trae preciosas reliquias de la Pasión de Cristo; *Aspremont*, que narra las hazañas de Roldán, sobrino de Carlomagno, contra los árabes; *Guides Bourgone*, que relata la expedición de los hijos de los guerreros de Carlomagno que acude a España para combatir a favor de sus padres y pacificar la región.

Posteriormente se dan otros numerosos poemas épicos, propios de la época de Ludovico, hijo de Carlomagno: *Girart de Vienne*, sobre las luchas entre Girart y los ejércitos de Carlomagno; *Aymerí de Narbona* y *Los Narboneses*, sobre las aventuras de Aymerí, hijo de Girart, y los de aquél; *La Canción de Guillermo*, sobre las hazanas de Guillermo, hijo de Aymerí, contra los mahometanos.

En una tercera y última etapa aparecen varios cantares

La Edad Media: El Cantar de Roldán páginas 1, 2 y 3.

Martiana: Versos sencillos página 3. Características de la civilización

Mesoamericana (II) páginas 4 y 5. El Popol Vuh páginas 5 y 6. Concurso de Poesía Coral en Ayutuxtepeque página 7

Anuncios, eventos página 7 La Página Scout. Orientación; la Brújula y su uso página 8.

que se caracterizan por el tema de la rebelión de señores feudales contra el poder de los reyes: *Gormón e Isembar, Raúl de Cambray, Ogier de Dinamarca*, etc. Los héroes de estas obras literarias tienen como cualidad principal el ser rebeldes y altivos.

Entre todos los cantares de gesta franceses, es considerado como el más importante y antiguo, **El Cantar de Roldán** (**La Chanson de Roland**), escrito a fines del siglo XI, basado en un hecho histórico ocurrido a fines del siglo VIII en el desfiladero de Roncesvalles, donde las tropas de Carlomagno fueron derrotadas por los vascos (españoles) y donde murió un caballero de nombre Rolando.

En el poema épico se hacen aparecer sarracenos (árabes) en vez de vascos, se explica la derrota atribuyéndola a la traición de un caballero cristiano y se presenta al final de una batalla de venganza contra los sarracenos en la que triunfan los franceses. Un suceso de poca importancia histórica se convierte (ya en la obra literaria) en un conflicto entre el Cristianismo y el Mahometismo, entre Occidente y Oriente, *“entre el bien y el mal”*. Esto obedece a la preocupación constante de los poetas de aquel tiempo por el tema de la Reconquista española.

El héroe del poema es **Roldán**, un guerrero de notable valentía, pero también desmedido en su temeridad, que lo pierde todo cuando imprudentemente lucha contra un enemigo muy superior en número.

Argumento de La Canción de Roldán o Roldán y Los Doce Pares de Francia (La Chanson de Roland)

El Emperador **Carlomagno** había invadido España y había conquistado las tierras hasta el Río Ebro, exceptuada la ciudad de Zaragoza, capital de los Estados del rey Moro Marsil.

Acompañábanle los doce Pares de Francia, entre los que sobresalían Roldán y Oliveros, y el arzobispo Turpín.

Cierta día presentáronse en el campo francés embajadores del rey Marsil con un mensaje de paz y sumisión. Roldán, el más heroico de los Pares, sobrino del Emperador, habló:

No os fiéis, señor, de Marsil. En los siete años que en España estamos, no hemos conocido de él sino traiciones. Nos enviaba ramos de olivo y mensajes de paz, y luego mataba a nuestros diputados. Rechazad, señor, sus falsas palabras.

Habló luego Ganelón, roída el alma por la torpe envidia.

Roldán –dijo- no ha hablado para vuestro bien. No le importan las vidas de nuestros caballeros, con tal satisfacción su ambición desapoderada. Debéis aceptar la paz que

ofrece Marsil, abandonando los consejos de la locura para oír la voz de la razón.

Los guerreros francos aprobaron estas juiciosas palabras, creyéndolas de buena fe.

Entonces, el Emperador pidió un voluntario para llevar un mensaje a Marsil de Zaragoza. Ofrecióse Roldán, pero Carlos no lo aceptó, porque no quería exponer a ninguno de sus Pares.

En vista de ello, el joven héroe propuso a Ganelón. Éste, turbado por la envidia y el odio, tomó a mal la propuesta, porque imaginaba que el héroe quería deshacerse de él.

Por el camino de Zaragoza, el embajador del rey Carlos meditó una traición contra Roldán y los doce Pares. Llegado a presencia del moro, puso en práctica sus proyectos. Le dijo que haría creer a Carlos en la sinceridad de su vasallaje mediante un tributo espléndido que él entregaría al emperador, y que lograría de éste la salida de España; a su vez, Marsil atacaría la retaguardia mandada por Roldán, en las fragosidades del agreste Pirineo.

Aceptado por Marsil el siniestro pacto, Ganelón regresó al campo francés, compareció ante el emperador, y le dijo:

-Señor, los ofrecimientos del rey Marsil eran sinceros. Acá os entregó las llaves de Zaragoza y este soberbio tesoro en prenda de vasallaje. Podemos partir tranquilos a nuestra hermosa tierra de Francia, internándonos con toda seguridad por el desfiladero de Roncesvalles.

El ejército recibió la noticia con alegría.

Después de siete años de ausencia, la patria y el hogar llamaban a los guerreros. Carlos mandó a Roldán ordenar las heroicas mesnadas para la vuelta.

Entretando, el moro marcha hacia los Pirineos al frente con 40,000 hombres. ¡Y los caudillos francos nada saben!

En la negra noche Carlomagno es atormentado por sueños fatídicos. En uno Ganelón rompe su lanza en el fresno. En otro, un oso le muerde el brazo derecho y un leopardo de las Ardenas le ataca.

La fría mañana surge preñada de presentimientos. Las tropas atraviesan las estrechas cañadas y los ásperos desfiladeros. La vanguardia y el cuerpo del ejército pisan gozosos el riente suelo de Francia; pero Carlos marcha triste, teme por la retaguardia, que queda en las encrucijadas de la escarpada cordillera.

Roldán, con los doce Pares, y la flor de los caballeros francos, acampa en los altos puertos. El ejército musulmán avanza hacia él a marchas forzadas. Relucen las bruñidas armaduras al claro sol de la hermosa mañana y al galope de los caballos hinche de marciales ecos las cóncavas gargantas pirenaicas. Un sordo rumor bélico llega al campamento franco. Oliveros va en busca de Roldán con los ojos centellantes de ira. *¡Nos traicionó el vil Ganelón!* –grita- *¡Cientos de miles de sarracenos vienen sobre nosotros! Haced sonar vuestro cuerno, y el rey Carlos retrocederá en nuestro auxilio.*

Roldán se niega, y Oliveros, no menos valeroso, pero atento a la voz de la prudencia, insiste:



Carlomagno en auxilio de Roldán

- El enemigo es innumerable. Llena valles y cumbres, desfiladeros y barrancos. No por nosotros, sino por nuestros hombres, debéis tañer el cuerno sonoro.

- No, valiente Oliveros-dice Roldán- Nunca se dirá que pedí socorro para vencer a los infieles. Antes moriré por el honor de Francia.

El arzobispo Turpín bendice al pequeño ejército de esforzados caballeros, y la batalla da principio. Gallardamente cierra el conde Roldán contra el enemigo numeroso. A su lado cabalga Oliveros, fruncido el ceño, heroico. Sus armas brillan como ascuas de fuego. Los barones aclaman a los dos primeros caballeros de Francia y se arrojan sobre el enemigo al grito de guerra del gran emperador.

.¡Monjoie!

Roldán derribe al sobrino del rey de Zaragoza.

.¡Monjoie!

Roldán blande su regia espada **Durandarte**, vencedora en cien batallas, y derriba racimos de guerreros infieles; Oliveros descarga furiosos golpes con su espada **Altaclara**; el arzobispo Turpín marca su rastro con cadáveres de infieles.

.¡Monjoie!

Pero los barones van cayendo también, y su pérdida es sensible por la desproporción entre ambas fuerzas. Sucumben Englerós, Anseís, Garín y Gerer, invictos Pares. Caen los más lúcidos paladines. Apenas quedan sesenta combatientes.

Roldán reconoce su error y se dispone a tocar su cuerno de marfil. Oliveros dice que ya es tarde, y que no queda otra alternativa que sucumbir con honor; pero Turpín habla de esta suerte:

- Tañed el olifante, Roldán.

Nuestros hermanos llegarán tarde para salvar nuestras vidas, mas no para recoger nuestros cadáveres y llevarlos a enterrar a la dulce Francia.

Si quedan en estos riscos, serán pasto de los lobos y los perros.

Roldán toca el cuerno y el rey le oye.

- ¡El olifante de Roldán! -clama lleno de dolor-. *¡Volvamos!*

- No es posible -dice Ganelón-

- Será el cuerno de algún pastor.

Roldán, herido, hace sonar de nuevo el cuerno en un esfuerzo desesperado.

- ¡Es el olifante! –grita el Emperador- Prended a este infame Ganelón y seguidme, Roldán ha sido traicionado.

Se oye una vez más, apagadamente, el eco del olifante, al que responde el ejército entero con las tropas guerreras. Llega la tarde.

Roldán pelea, aún acompañado de Turpín y Oliveros. Un moro hiere a Oliveros mortalmente por la espalda. Roldán contempla su rostro lívido con indescriptible ternura y se culpa de su desdicha.

- Perdonadme, Oliveros, amigo querido. Yo



El Emperador Carlomagno, llora a Roldán

fui el culpable de este desastre por no tocar el cuerno a tiempo.

Te perdono, mi Par y amigo.

Acercan su caballos y se abrazan profundamente conmovidos. Luego, Oliveros echa pie a tierra, se tiende sobre la blanda hierba y muere.

Al mismo tiempo, Turpín cae atravesado por cuatro lanzas Roldán sopla débilmente el cuerno. Sesenta mil clarines cercanos le responden.

Anímanse las opacas pupilas del héroe. Los sarracenos, exasperados, gritan.

-¡Acabemos de una vez con Roldán!

Y más de cuatrocientos de ellos lo hieren con todas las armas. Le matan al caballo, le agujerean el escudo y le destrozan la cota; pero no logran hacerle caer.

Las sombras de la noche se derraman por las cumbres y los valles.

Huyen los moros.

Roldán, moribundo, sube a lo alto de un cerro, desde donde se contemplaban tierras de España y Francia. Trata de romper su espada para que no venga a parar a mano infiel; pero antes se rajan los peñascos que se quiebre el arma prodigiosa.

El héroe se tiende bajo un pino y cruza dulce y melancólicamente su amada compañera de triunfos sobre el pecho estertoroso. Piensa en que pronto llegará el Emperador y recogerá los cuerpos de los héroes tendidos en el campo de batalla. También el suyo, amorosamente. Suave llanto baña

sus pálidas mejillas. Llora por los compañeros muertos.

En la augusta soledad de la noche silenciosa, confiesa a Dios sus culpas. Luego levanta el cielo su guante derecho, en postrera ofrenda: inclina la fatigada cabeza y exhala su alma fuerte el postrer suspiro.

El Emperador llega. Recoge con unción su cuerpo frío. El ejército vuelve a Francia, oprimido el corazón de pena...

El traidor no goza de la amada patria. Recibe sobre el campo de batalla la afrentosa muerte que merece.

Así se narra la derrota de Roncevalles en La Canción de Roldán, modelo de los cantares de gesta de la Edad Media.

Pero... ¿Quién es Carlomagno?

Carlomagno es el personaje más prominente del siglo VII y uno de los más insignes de la Edad Media. Nació el año 742 y murió el 814. Fue hijo de Pipino El Breve y de Berta, la de los grandes pies. Cuando nació, su familia no ocupaba todavía el trono de Francia, pero sus ascendientes tenían una gloriosa historia como Mayordomos de Palacio y verdaderos gobernantes del reino franco desde los tiempos de Pipino de Landen, muerto en 639. El abuelo de Carlomagno, el célebre Carlos Martel, detuvo el avance de los árabes en Europa al vencer a Abderramán el Gafequi en la batalla del Poitiers. Su padre, Pipino El Breve, fue proclamado Rey

del año 751, siendo, por lo tanto, el fundador de la dinastía Carlovingia, a la que Carlomagno dio el nombre.

La obra de este gran monarca fue inmensa. Sometió a los aquitanos del sudoeste de Francia, a los lombardos del norte de Italia; a los bávaros, sajones, ávaros (ojo, no confundir el término con los que practican la avaricia, los cuales son avaros) y germanos que ocupaban la mayor parte de Alemania, y algunas provincias de España, si bien fracasó en su proyecto de apoderarse de todas las tierras de la Península hasta el Ebro. Al retirarse de este país fue sorprendida y desecha su retaguardia, con la muerte de Roldán y los doce Pares de Francia.

Su investidura como Emperador obedeció a la defensa que hizo de los Estados Pontificios, creados por Pipino El Breve. Este acto tuvo una gran importancia, pues restableció la unidad moral de Europa Occidental e introdujo un principio de orden en medio del caos sembrado por las invasiones.

Carlomagno protegió las ciencias y las letras y creó multitud de escuelas para la educación de todas las clases sociales estableciendo, con su **Escuela Palatina**, el antecedente histórico de las futuras universidades. Su obra política se vino abajo luego de su muerte, pues sus sucesores no tuvieron las virtudes de su insigne estirpe.



El olifante, el cuerno que resonaba en las montañas de los Pirineos, del país vasco

Martiana



YO TENGO UN PAJE MUY FIEL

Yo tengo un paje muy fiel
Que me cuida y que me gruñe,
Y al salir, me limpia y bruñe
Mi corona de laurel.

Yo tengo un paje ejemplar
Que no come, que no duerme,
Y que se acurruca a verme
Trabajar, y sollozar.

Salgo, y el vil se desliza
Y en mi bolsillo aparece;
Vuelvo, y el terco me ofrece
Una taza de ceniza.

Si duermo, al rayar el día
Se sienta junto a mi cama:
Si escribo, sangre derrama
Mi paje en la escribanía.

Mi paje, hombre de respeto,
al andar castañetea:
Hiela mi paje, y chispea:
Mi paje es un esqueleto.

POR DONDE ABUNDA LA MALVA

Por donde abunda la malva
Y da el camino un rodeo,
Iba un ángel de paseo
Con una cabeza calva.

Del castañar por la zona
La pareja se perdía:
La calva resplandecía
Lo mismo que una corona.

Sonaba el hacha en lo espeso
Y cruzó un ave volando:
Pero no se sabe cuándo
Se dieron el primer beso.

Era rubio el ángel; era
El de la calva radiosa,
Como el tronco a que amorosa
Se prende la enredadera.

José Martí
(Cubano)

BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro Chaverri, E. 2002. La Edad Media. La canción de Rolando. Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil, sección Aula Abierta, No. 11. 20 de abril del 2002.
- Alfaro Chaverri, E. 2004. **Apuntes personales de clases de Literatura.** UES.
- Melgar Brizuela, L.200. **Letras Primer año de bachillerato.** Editorial Oxcelotlán.
- Martí, J. **Versos sencillos.** Editorial Letras Cubanas.

Características de la civilización mesoamericana (II)

Magia y lógica

Medicina

En cuanto al saber mesoamericano, se lo puede encontrar en dos principales ejes: el espíritu mágico y el espíritu lógico, los cuales, a pesar de ser distintos, coexistían. En el ámbito de la medicina se tenían dos escuelas: una de tradición chamánica; entendiendo por chamán a un sacerdote curandero que se ocupaba de ciertas enfermedades la más frecuente de ellas era la pérdida del alma. El chamán recurría para la recuperación de sus pacientes a los psicotrópicos (peyote, tabaco, frijoles rojos cargados de mezcalina) y a las manipulaciones mágicas (encantamientos, ofrendas).

La otra medicina consistía de un saber pragmático. En Mesoamérica había curanderos que sabían tratar las fracturas, curar y vendar heridas; e incluso se practicaban ciertas intervenciones obstétricas. Además, también curaban con plantas o bien utilizando el principio activo de la aspirina, que para este tiempo ya conocían y extraían de la corteza del sauce.

Matemáticas

En cuanto a las matemáticas no las veían como simples números, sino más bien le daban un valor y un contenido simbólico y esto gracias al pensamiento dualista. El sistema mesoamericano era vigesimal, es decir, constaba de una base 20 y los números se representaban por medio de puntos que valían uno y barras que le daban un valor de 5. Este tipo de aritmética se combinaba con una numerología simbólica: el 2 se relaciona con el origen, pues todo origen se toma como desdoblado; el 3 con el fuego doméstico; el 4 ligado a las cuatro esquinas del universo; el 5 expresando la inestabilidad; el 9 hace referencia al mundo subterráneo, y a la noche; el 13 es el número de la luz; el 20 de la plenitud y el 400 del infinito.

Una de las grandes contribuciones a las matemáticas, sobre todo de los mexicas, fue la invención del *Nepohualtzitzin* que es un ábaco utilizado para realizar operaciones aritméticas de manera rápida. El dispositivo, fabricado con madera, hilos y granos de maíz, también es conocido como "computadora azteca".

Astronomía

Con lo que respecta a la astronomía, ésta nace con la observación de los astros y de la construcción simbólica de la vida cósmica. Los mesoamericanos comprendieron que el cielo se organizaba mediante ciclos regulares originando una sucesión de estaciones y fenómenos astronómicos. Asociaban figuras como animales, plantas, con la diferentes constelaciones. Los conocimientos astronómicos se fueron acumulando a lo largo de milenios. Este proceso tiene su culminación con la invención del calendario (cuyas raíces se encuentran en el período Preclásico Medio), no apoyado tanto en la observación de los astros, sino en la aritmética:

"Los mesoamericanos prefirieron construir un calendario más abstracto, basado en las correlaciones entre los distintos cómputos, de estructura más aritmética que astronómica. Por ejemplo sorprende que hayan preferido el año de 360 días 18 meses 2 días al año de 365 días de la cuenta larga maya". (Duverger 1999: 71).

Espacio tiempo simbólico

Estos dos términos lo asocian a los cuatro puntos cardinales, el espacio y el tiempo son ligados al calendario, asegurando así la rotación de cualidades que tiene el espacio. Es decir, en Mesoamérica, una fecha o un acontecimiento siempre estaba vinculado a una dirección del universo y el calendario expresa una topografía simbólica característica peculiar de



Teotihuacán: vista de La Calzada de los muertos, desde la Pirámide de la Luna

este período. Los días estaban asociados, según su nombre, a un punto cardinal que les confería un significado mágico.

* Los signos del oriente son: cocodrilo, serpiente, agua, caña, movimiento. Al oriente se asocian la idea de fecundidad vegetal o, en otras palabras, la exuberancia tropical; también se le vincula con el mundo de los sacerdotes.

* Los signos del norte son: viento, muerte, perro, jaguar, pedernal. Este punto contrasta con el oriente porque simbólicamente es árido, frío y opresivo. Se le considera como la parte nocturna del universo, como la morada de los muertos. El perro (*xoloitzcuintle*) aquí tiene un significado muy singular, ya que es el que acompaña al difunto durante el viaje y le hace cruzar el río de ultratumba que lo conduce hacia la nada.

* Los signos del oeste son: casa, venado, mono, águila, lluvia. Es un rumbo asociado con el ciclo de vegetación, específicamente con el ecosistema de tierras altas templadas, con lluvia delgada y cambio de estaciones.

* Los signos del sur son: conejo, lagartija, hierba seca, zopilote, flor. Se relaciona por un lado con el Sol luminoso y caliente del medio día, por el otro con la lluvia repleta de bebida alcoholizada. El conejo, símbolo principal, está asociado con los agricultores y el pulque.

Con esto se puede decir que una característica mesoamericana es la geografía simbólica, la cual lleva a cualidades imaginarias y no a un lugar en específico; si fuera así entonces estos signos no se aplicarían a Mesoamérica en general sino existirían un sinnúmero para cada zona topográfica.

El *Micaohitli*, en Teotihuacán. Las ciudades mesoamericanas están orientadas con respecto a ciertos puntos notables de observación astronómica. El *Micaohitli*, en Teotihuacán. Las ciudades mesoamericanas están orientadas con respecto a ciertos puntos notables de observación astronómica.

Territorio y centros ceremoniales

Los centros ceremoniales son la base de las poblaciones de Mesoamérica. Éstos determinan la existencia del urbanismo, que no es más que una porción del espacio que caracteriza a los centros ceremoniales, que a su vez constituyen el corazón del espacio sagrado. Los centros tienen como función orientar el espacio y transmitir esta orientación al espacio que los rodea. Las ciudades con su centro ceremonial constituían siempre la entidad política y cada hombre se podía identificar según la ciudad en que vivía.

"No hay hombre tribal, el etnocentrismo natural de los pueblos hace que prácticamente todos se autodesignen como los hombres. Por otra parte la pluralidad étnica de mesoamérica no permite asociar

una etnia y un territorio; así la ciudad es la que crea la identidad: ser mexica significa habitar en México; ser zapoteco en Zapotlán". (Duverger, 1996: 77)

Los centros ceremoniales siempre eran construidos para ser vistos. Las pirámides eran construcciones que sobresalían del resto de la ciudad, para manifestar a sus dioses y sus capacidades. Otro rasgo característico de los centros ceremoniales son los sedimentos históricos. Toda construcción ceremonial era construida en varias fases constructivas, una sobre la otra, de suerte que lo que se observa en la actualidad suele ser la última etapa de la construcción. En pocas palabras los centros ceremoniales son la traducción arquitectónica de la identidad de cada ciudad proyectada en la veneración a sus dioses y amos.

Viaje al más allá

En este período se concebían varios tipos de más allá y por ende practicaban varios tipos de funerales: simples o múltiples, fosas, cámaras mamposteadas, urnas, etc. Además de esto también practicaban la cremación, pero hoy se sabe que según el rango social que ocupara una persona, o el tipo de muerte que se tuviera, eran ambos factores los que determinaban el tipo de entierro. Con todo esto se llegaba a una conclusión: la idea de un viaje post mortem, y la tumba era el punto de partida al más allá. Los mesoamericanos creían en tres destinos: el viaje celeste aquí solamente se encontraban los que habían muerto en el campo de batalla, en la piedra de sacrificios o las mujeres muertas en el parto. Este destino se conocía como *Cíncalco* (casa del maíz). El segundo era el viaje al inframundo que consistía en una peregrinación subterránea que conduciría a los muertos al extremo norte del mundo. Este lugar se llamaba *Mictlan* (lugar de los muertos). El tercer destino era el viaje hacia el paraíso del sol, que se encontraba con dirección este. Se trataba de un sitio dominado por el sol, y en náhuatl se le daba el nombre de *Tonatiuhichan* (casa del sol).

En cada entierro se tenía que colocar alimento y



Los Atlantes de Tula

bebidas depositados en instrumentos de barro para que el muerto se pudiera alimentar durante el viaje; también se colocaban máscaras para protegerlos del frío; y en la actualidad algunos indígenas colocan pesos entre los dedos del difunto para poder cubrir los viáticos durante el camino.

Arte político religioso

Arte prehispánico de Mesoamérica

La expresión artística estaba condicionada por la ideología, que mezclaba tanto la religión como el poder; gran parte de las obras que sobrevivieron a la conquista eran monumentos públicos. Este tipo de arte fue hecho principalmente para ser visto, el cual constituía la clave para la cuenta del tiempo, la grandeza de la ciudad y la veneración de los dioses. Existe, además de éste, otro tipo de arte prehispánico que tiene que ver con el aspecto oculto; se diferencia del primero en cuanto no puede ser observado sino que su valor está en lo que representa, por ejemplo, las vasijas de barro que eran utilizadas en los entierros o las caras invisibles de estatuas.

El arte quedaba en el anonimato, ya que nunca se encontró alguna firma del que lo realizaba; además, se decía que era un arte abstracto, pero no refiriéndose a lo figurativo sino en el sentido de que está desconectado de cualquier referencia naturalista.

Aparte de todo esto, al arte precortesiano se le consideraba también hiperintelectual, capaz de liberarse de toda obligación realista. Siguiendo con esta idea surgen dos observaciones: la primera se refiere a la imagen austera que la arqueología le ha designado: por lo regular se tenía una preferencia hacia las cosas nobles, objetos de museos; y a las piedras percederas al tiempo se les mostraba antipatía, aunque si bien es cierto esto último es esencial para los centros ceremoniales mesoamericanos.

La segunda observación se refiere al problema de las falsificaciones que se dieron y que aún lo siguen haciendo. La inspiración de éstos juega un papel importante dentro de esta problemática puesto que han tenido que inventar diseños nuevos para así poder venderlos entre coleccionistas, obviamente a éstos les llamará la atención algo novedoso. Todo esto trae como consecuencia una mala comprensión del arte en Mesoamérica.

Organización material

El Estado

Mesoamérica surge con las primeras manifestaciones de la cultura olmeca en el año 1200 adC, las cuales señalan, contaban con una sociedad estatal. Estas sociedades constan de un sistema de poder y una división de trabajo muy elaborados; la organización territorial se basa en torno a la ciudad que se sitúa en torno a un centro ceremonial; también tenían monedas de cambio: plumas, piezas de algodón, semillas, granos; posteriormente se introdujo el metal añadiéndolo a esto.

Maíz y agricultura

Mesoamérica se considera hija del maíz y no hubiera alcanzado su desarrollo sin este producto; por esto constituye la pieza más importante tanto en la vida cotidiana como en el ámbito religioso y más que un recurso natural es visto como el rasgo principal de la agricultura agrícola. En cuanto a su alimentación se basaba en la recolección, en la caza y en la pesca; consumían quelites, fruta, frutas de cactáceas como la pitaya, la tuna, gusano de maguey; además consumían frutas como la piña, la papaya, el mamey. Cazaban iguanas, ranas, serpientes; además consumían moluscos. Con esto se puede ver que su alimentación era muy variada y rica en nutrientes.



Cabeza Olmeca

Bibliografía

- * (2000): Atlas del México Prehispánico. Revista Arqueología mexicana. Número especial 5. Julio de 2000. Raíces/ Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
- * Carmack, Robert et. al. (1996): The legacy of Mesoamérica: history and culture of a Native American civilization. Prentice Hall. Nueva Jersey. ISBN 0-13-337445-9.
- * Coe, Michael D. (1996): México: from the olmecs to the aztecs. Thames and Hudson. Nueva York. ISBN 0-500-27722-2.
- * De la Fuente, Beatriz et. al (2003): La escultura prehispánica de mesoamérica. Lunwerg Editores. Barcelona, España. ISBN 84-9785-012-2.
- * Duverger, Christian (1999): Mesoamérica, arte y antropología. CONACULTA-Landucci Editores. París. ISBN 97-018-3751-7.
- * Fernández, Tomás; y Belarmino, Jorge (2001): De Mesoamérica a la Nueva España. Consejo de Comunidades Asturianas. Oviedo, España. ISBN 84-505-9611-4.
- * Florescano, Enrique (2004): Quetzalcóatl y los mitos fundadores de Mesoamérica. Taurus. México.
- * Kuehne Heyder, Nicola; y Muñoz Mendoza, Joaquín (2001): Mesoamérica: acercamiento a una historia. Diputación Provincial de Granada. Granada, España. ISBN 84-7807-008-7.
- * López Asutin, Alfredo; y López Luján, Leonardo (1996): El pasado indígena. El Colegio de México. México. ISBN 96-816-4890-0.
- * Manzanilla, Linda; y López Luján, Leonardo (1989): Atlas Histórico de Mesoamérica. Larousse. México.
- * Miller, Mary Ellen. (2001). El arte de mesoamérica. "Colecciones El mundo del arte". Ediciones Destino. Barcelona, España. ISBN 84-233-3095-8.
- * Palerm, Ángel (1972): Agricultura y civilización en Mesoamérica. Secretaría de Educación Pública. México. ISBN 968-13-0994-4.
- * Wolf, Eric Robert (1967): Pueblos y culturas de Mesoamérica. Biblioteca Era. ISBN n/d.

BIBLIOGRAFÍA

Mesoamérica. <http://es.wikipedia.org/wiki/Mesoamerica>
 Tomado de FAMSI. Fundación para Estudios de Mesoamérica. 2007

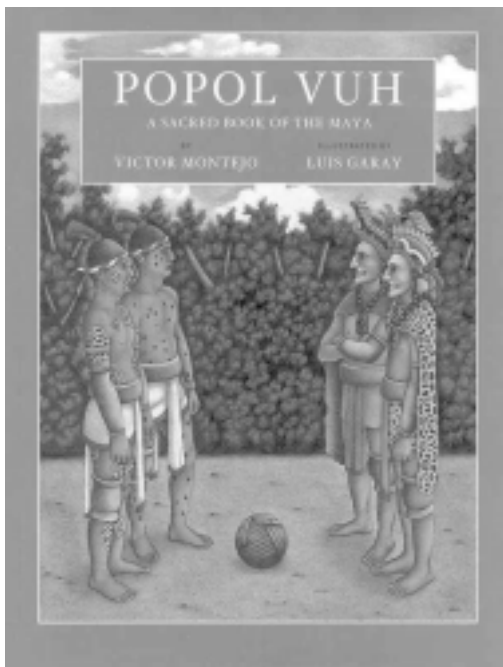


Tzompantli o muro de las calaveras. Un vistazo a la muerte.



Kinich Kan Balam II, representación en estela de Palenque, Chiapas.

El Popol Vuh



El libro del común de los Quichés

PREAMBULO

Este es el origen de la antigua historia (del país), aquí llamado Quiché. Aquí escribiremos y comenzaremos la historia de los tiempos pasados, el principio y origen de todo lo que fue hecho en la ciudad del Quiché por las tribus de la nación quiché. Aquí traeremos, pues, la manifestación, el descubrimiento y la narración de todo lo que estaba oculto; la revelación de la obra por la voluntad del Creador y del Formador, de El que Engendra, de El que da el Ser, y cuyos nombres son Un Tirador de Cerbatana al Tacuacín, Un Tirador de Cerbatana al Coyote, El gran Blanco Picador de Espinas, El Dominador, El Serpiente cubierta de Plumaz, El Corazón de los Lagos, El Corazón del Mar, El Dueño del Planisferio Reverdecido, El Dueño de la Superficie Azulada. Así es como se nombra, se canta y se celebra junto a la Abuela y al Abuelo, cuyos nombres son Xpiyacoc y Xmucané, Conservador y Protector, dos veces abuelo, dos veces abuela, tal como se dice en las antiguas historias quichés, de los que se cuenta todo lo que hicieron en seguida para la prosperidad y la civilización. Esto lo escribimos después de que fue promulgada la palabra de Dios, y dentro del Cristianismo; lo reproducimos, por que no se ve más el Libro Nacional, en el cual se veía claramente que hemos venido del otro lado del mar, (es decir) "el relato de nuestra existencia en el país de la sombra, y cómo vimos la luz y la vida", así como es llamado.

PRIMERA PARTE CAPITULO PRIMERO

Este es el primer libro escrito en la antigüedad, aunque su vista está oculta al que ve y piensa. Admirable es su aparición y el relato (que hace) del tiempo en el cual acabó de formarse todo (lo que es) en el cielo y sobre la tierra, la cuadratura y

la cuadrangulación de sus signos, la medida de sus ángulos, su alineamiento y el establecimiento de las paralelas en el cielo y sobre la tierra, en los cuatro extremos, en los cuatro puntos cardinales, como fue dicho por El Creador y El Formador, La Madre, El Padre de la Vida, de la existencia, aquel por el cual se respira y actúa, padre y vivificador de la paz de los pueblos, de sus vasallos civilizados. Aquel cuya sabiduría ha meditado la excelencia de todo lo que hay en el cielo y en la tierra, en los lagos y en el mar.

Este es el relato de cómo todo estaba en suspenso, todo estaba en calma y en silencio; todo estaba inmóvil, todo tranquilo, y vacía la inmensidad de los cielos.

Esta es, pues, la primera palabra y el primer relato. No había aún un solo hombre, un solo animal; no había pájaros, peces, cangrejos, bosques, piedras, barrancas, hondonadas, hierbas ni sotos; sólo el cielo existía.

La faz de la tierra no se manifestaba todavía; sólo el mar apacible y todo el espacio de los cielos.

No había nada que formara cuerpo; nada que se asiese a otra cosa; nada que se moviera, que produjese el más leve roce, que hiciese (el menor) ruido en el cielo.

No había nada erguido. (No había) sino las tranquilas aguas; sino el mar en calma y solo, dentro de sus límites, pues no había nada que existiera.

No había más que la inmovilidad y el silencio en las tinieblas, en la noche. Estaba también solo El Creador, El Formador, El Domador, El Serpiente cubierta de Plumaz. Los que engendran, los que dan la vida, están sobre el agua como una luz creciente.

Están cubiertos de verde y azul, y he ahí por qué el nombre de ellos es Gucumatx, cuya naturaleza es de grandes sabios. He aquí cómo existe el cielo; cómo existe igualmente El Corazón del Cielo; tal es el nombre de Dios, así como se le llama.

Entonces, fue cuando su palabra llegó aquí con El Dominador y Gucumatx, en las tinieblas y en la noche, y habló con El Dominador, El Gucumatx.

Y ellos hablaron, y entonces se consultaron y meditaron; se comprendieron y unieron sus palabras y sus pensamientos.

Entonces se hizo el día mientras se consultaban, y al alba se manifestó el hombre, cuando ellos tenían consejo sobre la creación y crecimiento de los bosques y de los bejucos; sobre la naturaleza de la vida y de la humanidad (creadas) en las tinieblas y en la noche por aquel que es El Creador del Cielo, cuyo nombre es Huracán.

El Relámpago es el primer signo de Huracán; el segundo, El Surco del Relámpago; el tercero, El Rayo que Golpea, y los tres son El Corazón del Cielo.

Luego vinieron ellos con El Dominador, El Gucumatx; entonces tuvieron consejo sobre la vida del hombre; como se harían las siembras, como se haría la luz; quien sería sostén y mantenedor de los dioses.

— ¡Que así sea hecho! ¡Fecundaos!, (fue dicho). Que esta agua se retire y cese de estorbar, a fin de que la tierra exista aquí; que se afirme y presente para ser sembrada, y que brille el día en el cielo y en la tierra, pues no habrá gloria, ni honor de todo lo que hemos creado y formado, hasta que no exista la criatura humana, la criatura dotada de razón.

Así hablaron mientras la tierra era creada por ellos.

Así fue en verdad como se hizo la creación de la tierra.

— ¡Tierra!, dijeron, y al instante se formó.

Como una neblina, o como una nube se formó en su estado material, cuando semejantes a cangrejos aparecieron sobre el agua las montañas y en un momento existieron las grandes montañas.

Sólo una potencia y un poder maravillosos pudieron hacer lo que fue resuelto (sobre la existencia) de los montes y de los valles, y la creación de los bosques de ciprés y de pino (que aparecieron) en la superficie.

Y así Gucumatx se alegró. ¡Bienvenido seas (exclamó) oh, Corazón del Cielo, oh Huracán, oh, Surco del Relámpago, oh, Rayo que Golpea!

— Lo que hemos creado y formado tendrá su término, respondieron ellos.

Primero se formaron la tierra, los montes y los valles. El curso de las aguas fue dividido. Los arroyos comenzaron a serpentear entre las montañas. En ese orden existieron las aguas, cuando aparecieron las altas montañas.

Así fue la creación de la tierra cuando fue formada por El Corazón del Cielo, y el Corazón de la Tierra, que así son llamados los que primero la fecundaron, cuando el cielo y la tierra, todavía inertes, estaban suspendidos en medio del agua.

Tal fue su fecundación cuando ellos la formaron, mientras meditaban acerca de su composición y perfeccionamiento.

CAPITULO SEGUNDO

En seguida hicieron fecundos a los animales de la montaña, que son los guardianes de los bosques; los seres que pueblan los montes, los venados, los pájaros, los leones, los tigres, las víboras y el cantil, guardianes de los bejucos. Luego habló El que Engendra, El que da el Ser:



El maíz, variedades criollas; base de la alimentación en Mesoamérica

— ¿Es para (quedar) en silencio, para (estar) sin movimiento, como la sombra de los bosques y de los bejucos? Por ello, es bueno que haya seres que los cuiden.

Así fue como hablaron ellos, mientras provocaban la fecundación de las cosas; e inmediatamente existieron los venados y los pájaros. Entonces, pues, dieron moradas a los venados y a los pájaros.

— Tú, venado, dormirás en las riberas de los arroyos y en las barrancas. Allí permanecerás entre las malezas, en la hierba; en los bosques te multiplicarás; marcharás en cuatro pies y en cuatro pies vivirás. Así como se dijo, así fue hecho.

Luego fueron también repartidas las moradas de los grandes pájaros y de los pequeños pájaros.

— Vosotros, pájaros, os alojaréis en lo alto de los bosques, en lo alto de los bejucos. Allí hallaréis vuestros nidos y allí os multiplicaréis; creceréis en las ramas de los árboles y en los bejucos.

Así fue dicho a los venados y los pájaros, mientras hacían lo que debían; y todos entraron en sus moradas o en sus nidos. Así fue como dio viviendas a los animales de la tierra El que Engendra, El que da el Ser.

Siendo, pues, creados los venados y los pájaros, les fue dicho por El Creador y El Formador, El que Engendra, El que da el Ser:

— Gritad, gorjead ahora, puesto que (se os ha dado) el poder de gritar y de gorjear. Haced oír vuestro lenguaje, cada uno de acuerdo con su especie; cada uno según su género. Así fue dicho a los venados, a los pájaros, a los leones, a los tigres y a las serpientes.

— Decid, pues, nuestro nombre, alabados, a nosotros, vuestra madre, vuestro padre. Invocad, pues, a Huracán, El Surco del Relámpago, El Rayo que Golpea, El Corazón del Cielo, El Corazón de la Tierra, El Creador, El Formador, El que Engendra, El que da el Ser. Hablad, llamados y saludados, les fue dicho.

Pero les fue imposible hablar como el hombre. No hicieron sino gritar, cacarear, graznar, sin que se manifestara forma de lenguaje, gritando cada uno de diferente manera. Cuando el Creador y El Formador vieron que no podían hablar, dijéronse otra vez uno a otro:

— No han podido decir nuestro nombre, aunque seamos sus creadores y formadores. Ello no está bien, repitió El que Engendra, El que da el Ser.

Y así fue dicho a los animales: — Vosotros seréis cambiados, porque os ha sido imposible hablar. Hemos cambiado, pues, de parecer: tendréis vuestro alimento y vuestro pasto, vuestros nidos y vuestros cubiles en las barrancas y en los bosques, pues nuestra gloria no será perfecta, si vosotros no nos invocáis.

— Todavía hay (seres), y los hay, sin duda, que puedan saludarnos. Los haremos capaces de obedecer. Ahora, haced vuestro deber. En cuanto a vuestra carne, será triturada entre los dientes. ¡Así sea! He ahí, pues, vuestro destino. Así fue como se les habló y al mismo tiempo se les hizo saber (estas cosas) a los animales grandes y pequeños, que están sobre la superficie de la tierra.

Quisieron probar fortuna nuevamente. Quisieron hacer otra tentativa y probar de nuevo a que los adoraran. Pero no pudieron entender su lenguaje. Nada lograron y nada pudieron hacer.

Así pues, su carne fue humillada, y todos los animales que moran sobre la faz de la tierra, condenados a ser muertos y comidos.

Así fue como El Creador y El Formador, El que Engendra, El que da el Ser, hicieron un nuevo intento para crear la criatura humana.

— Que se ensaye de nuevo. Ya se acerca el tiempo de las siembras. He ahí la aurora (que va a aparecer). Hagamos a los (que deben ser) nuestros sostenedores y nuestros mantenedores, dijeron.

— ¿Cómo (haremos) para ser invocados y conmemorados sobre la faz de la tierra? Hemos ensayado nuestra primera obra y nuestras primeras criaturas; pero no ha sido posible ser saludados ni honrados por ellas. Probaremos, pues, hacer hombres obedientes y respetuosos, (que sean nuestros) sostenedores y nuestros mantenedores. Así dijeron. Entonces crearon y formaron al hombre. De barro hicieron su carne.

Pero vieron que no estaba bien, pues no tenía consistencia. Sin movimientos, sin fuerza, el hombre era inepto y aguado. No movía la cabeza. La cara no se volvía sino a un lado. Tenía la vista velada y no podía ver hacia atrás. Fue dotado (del don) del habla, aunque no tenía inteligencia, e inmediatamente se consumió en el agua, sin poder estar erguido.

Ahora bien, El Creador y El Formador exclamaron otra vez:

— Mientras más trabaja uno en ello, más incapaz es él de caminar y multiplicarse. ¡Que se haga, pues, un ser inteligente!, dijeron.

Luego deshicieron y destruyeron una vez más su obra y su creación. En seguida dijeron: — ¿Cómo haremos para que puedan nacer (seres) que nos adoren y nos invoquen?.

Dijeron entonces, mientras se consultaban de nuevo:

— Digamos a Xpiyacoc y a Xmucané, al Tirador de Cerbatana, al Tacuacín, al Tirador de Cerbatana al Coyote, probad suerte de nuevo. Ensayad a formarlos de nuevo.

Así se dijeron entre ellos El Creador y El Formador, y hablaron entonces a Xpiyacoc y a Xmucané.

En seguida consultaron a esos adivinos, el Abuelo del Sol, la Abuela de la Luz, como son llamados por el Creador y El Formador, y son éstos los nombres de Xpiyacoc y de Xmucané.

Y los de Hurakán hablaron con Tepeu y Gucumatz. Entonces dijeron al del Sol, al de la formación, que (son los adivinos):

— Es tiempo de ponerse de acuerdo de nuevo sobre los rasgos del hombre que hemos formado, para que (sea) una vez más (nuestro) mantenedor, a fin de que seamos invocados y recordados.

— Tomad, pues, la palabra, ¡oh, Tú que engendras y pares, nuestra Abuela y nuestro Abuelo, Xpiyacoc y Xmucané; haced que la germinación se haga, que el alba ilumine, que seamos invocados, que seamos adorados, que seamos recordados por el hombre formado, por el hombre creado, por el hombre erguido, por el hombre moldeado. Haced que así sea.

— ¡Manifiestad vuestro nombre, oh, Tirador de Cerbatana al Tacuacín, oh Tirador de Cerbatana al Coyote, dos veces engendrador, dos veces procreador, Gran Jabalí, Gran Picador de Espinas, El de la Esmeralda, El Joyero, El Cincelador, El Arquitecto, El del Planisferio Verde, El de la Superficie Azulada, El Dueño de la Resina, El Jefe de Toltecat, Abuelo del Sol, Abuela del Día, porque así seréis llamados por vuestras obras y vuestras criaturas!

— Echad suertes con vuestro maíz, con vuestro tzité, para saber si se hará y resultará, que labremos y tallaremos su boca, y su rostro en madera. Así fue dicho a los adivinos.

Llegó (el momento) de echar suertes y de saludar el rito del encantamiento con maíces y tzité.



Arriba: El jaguar, animal sagrado de las tierras cálidas de América Central.



Abajo: Tlaloc, dios mesoamericano de la lluvia.

— ¡Suerte, criaturas!, les dijeron entonces una vieja y un viejo.

Ahora bien, ese viejo era el maestro de las suertes con tzité: Xpiyacoc se llamaba; pero la vieja era la adivina, La Formadora, cuyo nombre (era) Chirakán Xmucané.

Así, pues, ellos hablaron de esta manera cuando el sol se detenía en el meridiano:

— Es tiempo de ponerse de acuerdo. Habla; que nosotros escuchemos; que nosotros hablemos y digamos si es preciso que la madera sea labrada y esculpida por El Formador y El Creador, y si éste será el sostenedor y el mantenedor, cuando la germinación se haga y nazca el día.

— ¡Oh, maíz, oh, tzité, oh, sol, criatura, uníos, ayuntaos! Así fue dicho al maíz, al tzité, al sol y a la criatura.

— Y tú, oh Corazón del Cielo, sonrójate; ¡no humilles a Tepeu ni a Gucumatz!

Luego hablaron y dijeron la verdad: — Así está bien que se hagan vuestros muñecos, labrados en madera; que hablen y razonen a su gusto sobre la tierra.

— Así sea, respondieron ellos cuando hablaron:

En el mismo instante fueron hechos de madera los muñecos. Se formaron los hombres. Los hombres razonaron y éstas son las gentes que (habitan) la superficie de la tierra.

Existieron y se multiplicaron; engendraron hijas e hijos, muñecos labrados en madera; pero no tenían corazón, ni inteligencia, ni recuerdo de su Formador, de su Creador. Llevaban una existencia inútil y vivían como animales.

No se recordaban ya del corazón del Cielo, y por ello cayeron en desgracia. No fue, pues, sino un ensayo, un intento de hacer hombres, que hablaron al principio, pero cuyo rostro se enjató.

Sus pies y sus manos no tenían consistencia. No tenían sangre ni sustancia, ni humedad, ni grasa. Las mejillas secas era (todo lo que ofrecían) sus caras. Áridos eran sus pies y sus manos; flácida su carne.

Por esa razón no pensaban en hacer reverencias ante El

Formador y El Creador, su padre y providencia.

Ahora bien, estos fueron los primeros hombres que existieron en gran número aquí sobre la faz de la tierra.

CAPITULO TERCERO

En seguida llegó el fin (de esos hombres); la ruina y destrucción de tales muñecos labrados en madera, que fueron igualmente condenados a muerte.

Entonces las aguas se precipitaron por voluntad de El Corazón del Cielo y se produjo una gran inundación, que cubrió los muñecos; esos seres hechos de madera.

De tzité (se hizo) la carne del hombre; pero cuando la mujer fue labrada por El Formador y El Creador, el zibak (entró en) la carne de la mujer. Debió entrar en su constitución por orden de El Formador y de El Creador.

Pero los nuevos seres no pensaban ni hablaban delante de su Formador y de su Creador, del que los hizo, del que los había hecho nacer.

Y así fueron destruidos; fueron inundados, al mismo tiempo que una espesa resina bajó del cielo. (El pájaro) llamado Xecotcovach les sacó los ojos; el Camalotz les decapitó; el Cotzbalam devoró sus carnes; el Tucumbalam quebró y trituró sus huesos y sus cartílagos. Y sus cuerpos fueron reducidos a polvo y dispersados, como castigo a sus personas.

Fueron castigados por que no habían pensado en su madre ni en su padre, el que es El corazón del Cielo, cuyo nombre es Hurakán.

Así es como a causa de ellos se oscureció la superficie de la tierra y una tenebrosa lluvia comenzó a caer, lluvia de día, lluvia de noche.

Llegaron (entonces) todos los animales, grandes y pequeños (y los hombres fueron) golpeados en sus propias caras por los palos y las piedras. Todos los que les habían servido hablaron: sus comales, sus platos, sus ollas, sus perros, sus gallinas, todos los golpearon en sus propias caras.

— Nos habéis tratado mal; nos mordáis; por ello seréis ahora castigados, dijeron sus perros y sus gallinas.

Y he aquí que los metates (les dijeron a su vez):

— Nosotros fuimos atormentados todos los días por vosotros; de día y de noche, siempre holi, holi, huqui, huqui, hacían nuestras caras por vuestra causa. Todo ello lo hemos sufrido de vosotros; pero ahora que habéis cesado de ser hombres, vais a sentir nuestra fuerza, pues moleremos y reduciremos a polvo vuestras carnes. Así hablaron los metates.

Y he aquí que los perros tomaron a su vez la palabra y dijeron:

— ¿Por qué no nos dábais de comer? Apenas se nos veía, y ya éramos echados y perseguidos. El palo para pegarnos estaba (siempre) listo, mientras comíais.

— Así nos tratábais y éramos incapaces de hablar. Sin ello, no os habríamos (dado) la muerte ahora. ¿Cómo, pues, no razonábais; cómo no pensábais, pues, en vosotros mismos? — Os destruiremos. Ahora probaréis los dientes que hay en nuestra boca; os devoraremos, les decían los perros, destrozándoles la cara.

Sus comales y sus ollas les hablaron a su vez:

— Vosotros nos causabais mal y daños, tiznando con el humo nuestras bocas y nuestras caras; siempre nos teníais al fuego quemándonos, aunque nosotros nada sintiésemos. Vosotros lo sentiréis a su vez. Os quemaremos, exclamaron las ollas, insultándoles ante todos. Lo mismo (hicieron) los tenamastes (pidiendo) que el fuego quemara con violencia sus cabezas, por el mal que les habían hecho.

(Entonces se vio a los hombres) correr, empujándose unos a otros, llenos de desesperación. Querían subirse sobre las casas, pero las casas, desmoronándose, les hacían caer (al suelo). Intentaban subir a los árboles, y los árboles los lanzaban lejos; corrían a esconderse en las cavernas, y las cavernas se cerraban ante ellos.

Así (se cumplió) la ruina de esas criaturas humanas, destinadas a ser confundidas y destruidas. En esa forma fueron entregadas a la destrucción y al desprecio.

Se dice que su descendencia (se ve aún) en esos monitos que viven actualmente en los bosques. Esa fue la señal que quedó de ellos, porque sólo de madera fue hecha su carne por El Formador y El Creador.

Y por tal razón el mono se parece al hombre. Es la muestra de una generación de seres humanos (que no eran) sino muñecos, (hombres) hechos de madera.

CAPITULO CUARTO

Ahora bien, (no había entonces) sino muy poca claridad en la superficie de la tierra; aún no existía el día; pero (había allí) un hombre que se enorgullecía de sí mismo, llamado Vukub-Cakix.

Existían el cielo y la tierra, aunque las caras del sol y de la luna estaban todavía ocultas.

Decía, pues, (Vukub-Cakix): — En verdad, lo que queda de esas gentes que se ahogaron es algo extraordinario; y su existencia es como la de los seres sobrenaturales.

— Seré, pues, grande ahora sobre todos los seres creados. Soy su sol, su aurora y su luna. ¡Así sea! Grande es mi esplendor. Por mí van y caminan los hombres, pues de plata es el globo de mis ojos, resplandecientes como piedras preciosas, y el esmalte de mis dientes brilla como la faz del cielo.

— Mi nariz brilla a lo lejos como la luna. De plata es mi trono, y la faz de la tierra se ilumina cuando me adelanto hacia mi trono.

— Así, pues, soy el sol, soy la luna, causa de la cultura, de la felicidad de mis vasallos. Así será, pues mi vista alcanza muy lejos.

(Así) hablaba Vukub-Cakix, aunque en verdad él no era el sol; sólo se vanagloriaba de sus pedrerías, de sus riquezas. En realidad, su vista terminaba en el horizonte y no alcanzaba el mundo entero.

Aún no se veían las caras del sol, de la luna ni de las estrellas. No había amanecido.

Así, pues, Vukub-Cakix se envanecía como si fuera (el igual) del sol y de la luna, pues la luz del sol y la de la luna todavía no habían comenzado a brillar ni a manifestarse. Sólo sus deseos de grandeza le hacían estar más allá de (todo).

Y fue en ese tiempo cuando se produjo la inundación a causa de los muñecos (y de los hombres) hechos de madera. Ahora contaremos, pues, cómo murió Vukub-Cakix, cuándo fue abatido, y en qué tiempo fue hecho el hombre por la mano de El Formador y de El Creador.

TERCERA PARTE CAPITULO PRIMERO

Ahora bien, cuando se comenzó a pensar en el hombre y a buscar lo que debía entrar en la carne del hombre, entonces hablaron El que Engendra y El que da el Ser, El Creador y El Formador, nombrados Tepeu y Gucumatz.

Ya la aurora se aproxima. La obra está concluida. Así queda ennoblecido el apoyo, el mantenedor (del altar), el hijo de la luz, el hijo de la civilización. He ahí el nombre esclarecido, y honrada la humanidad sobre la faz de la tierra, dijeron ellos.

Vinieron, pues. Se reunieron en gran número. Juntaron sus sabios consejos en las tinieblas de la noche. Luego buscaron, y moviendo la cabeza, se consultaron, pensando (en lo que harían).

De esa manera salieron a luz las sabias decisiones de esos hombres esclarecidos. Ellos encontraron y descubrieron lo que debía entrar en la carne del hombre. Ahora bien, poco faltaba para que el sol, la luna y las estrellas aparecieran sobre ellos, sobre El Creador y El Formador.

En Paxil y en Cayalá así llaman (a ese lugar), nacieron las mazorcas de maíz amarillo y de maíz blanco.

Y he aquí los nombres de los animales que fueron a buscar alimento: yac (gato de monte); utiú (coyote); quel (cotorra o chococho) y hoh (cuervo). Cuatro animales que dieron noticia de las mazorcas de maíz amarillo y de las de maíz blanco, que llegaban a Paxil, y que les mostraron el camino de Paxil.

Allí fue donde obtuvieron al fin los alimentos que entraron en la carne del hombre creado, del hombre formado. Esa (fue) su sangre, que llegó a ser la sangre del hombre; el maíz entró en él por el cuidado de El que Engendra, de El que da el Ser.

Así se regocijaron de haber llegado por fin a aquel país excelente, tan pródigo en cosas sabrosas, donde abundaba el maíz amarillo y el maíz blanco, donde abundaba también el pek, el cacao; donde eran incontables los árboles de zapote, los anonos, los jocotes, los nances, los ahachés, la miel. Abundaban allí, en fin, los mejores alimentos en ese pueblo de Paxil, de Cayalá, (pues tal era) su nombre. Había alimentos de todas clases, pequeños y grandes; plantas pequeñas y plantas grandes, cuyo camino les había sido mostrado por los animales.

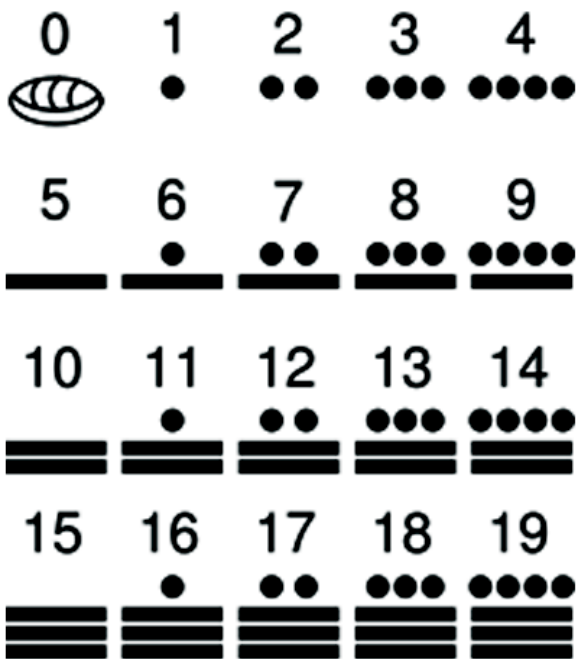
Entonces se comenzó a moler el maíz amarillo, el maíz blanco, y Xmucané compuso con él nueve bebidas, y de ese alimento que entraba (en el cuerpo) hizo nacer la fuerza y el vigor, y dio carne y músculos al hombre.

Eso fue lo que hicieron El que Engendra y El que da el Ser, Tepeu y Gucumatz, como son llamados.

A continuación entraron en pláticas para hacer y formar a nuestra primera madre y a nuestro primer padre. Sólo maíz amarillo y maíz blanco (entraron en) su carne y fueron el único alimento de las piernas y de los brazos del hombre. Y ellos fueron nuestros primeros padres, los cuatro hombres formados y en los que este alimento (se hizo) su carne.

BIBLIOGRAFÍA

- Del Popol Vuh, versión al francés de Ch. E. Brasseur de Bourbourg, Paris 1861. Traducción: J. L. Arriola. Universitaria, Guatemala 1972.



Sistema de numeración maya. Bajorelieve maya en el Museo de Palenque, Chiapas.

Concurso de poesía coral en Colegio Saúl Montero, Ayutuxtepeque

dramatizaciones y muchas actividades más. Hoy en día se continúa con la tradición de realizar estos concursos anuales gracias a la colaboración y participación de maestros, maestras, director, Don Francisco, Alumnos(as), padres y madres de familia. Todo esto con el firme deseo de ayudar y orientar a los alumnos en las diferentes ramas artísticas.

CONCURSO 2008.

En este mes de Abril se llevó a cabo el concurso anual de poesía coreada, con los alumnos de este centro educativo, en la cual contó con la presencia de los escritores :Otoniel Guevara, Ricardo Cárcamo y Vladimir Baíza; además de la teatrera Katya Amaya; quienes fungieron como jurados

Siendo los ganadores en la edición 2008:

NIVEL PARVULARIA:

Los alumnos de Kinder 4

PRIMER CICLO:

Los alumnos de 3º grado

SEGUNDO CICLO

Los alumnos de 5º grado

TERCER CICLO

Los alumnos de 9º grado.



Representación coral de poemas de autores salvadoreños

Profesor Saúl Edmundo Montero Aguilar

El profesor Saúl Montero, fue un personaje de grandes dotes musicales en todas sus magnitudes. Nació en Santa Ana, el 17 de Noviembre de 1934.

Fue maestro de música en la ciudad de Santa Ana, trabajó con el Club de Leones y en distintas escuelas enseñando y armonizando con sus melodías y notas musicales las aulas de las escuelas.

En 1959 se trasladó a la ciudad de Chalchuapa para trabajar en el Kinder de esa ciudad, fue ahí donde su talento y habilidades como músico y compositor se conocieron como notables, mostrando un crecimiento continuo y lleno de diferentes triunfos y reconocimientos.

Murió el 3 de Noviembre de 1977.

El Colegio y su concurso anual

En el mes de marzo del año 1985 fue fundado el Colegio Profesor Saúl Edmundo Montero por la hija del maestro Montero, Nidia Marina Montero de Beltrán, apoyada por su esposo Francisco Beltrán; donde se abren las puertas a la poesía, la danza, el teatro y la cultura en general.

En el año de 1990, cuando la profesora María Edelmira Pérez de Ruano ejercía como directora del colegio, en base a su iniciativa, y apoyada por todo el personal docente y don Francisco Beltrán; se puso en marcha una serie de concursos como danza rítmica, danza folklórica, poesía coreada, canción coreada,



Poesía Coral en el Colegio Saúl Montero, alumnos participando activamente.



Alumnos de diferentes edades del Colegio Saúl Montero



Los jurados, junto a los participantes del Concurso de poesía coral.

El Comité de Solidaridad con CUBA de la UES y El Comité José Martí Invitan al evento:

"José Martí en la Universidad de El Salvador"

Con las ponencias de:

Dagoberto Gutierrez

Rafael Lara Valle

Ricardo Castrorivas

DIA: 5 - MAYO - 2008

HORA: 4:00 PM

CINE TEATRO DE LA UES

uesporcuba@hotmail.com

"PATRIA ES HUMANIDAD."

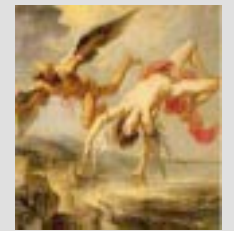


Alumnos de parvularia del Colegio Saúl Montero

La hora de Sofía
Tema: "¿Podremos adaptarnos al cambio climático?"
Transmisión: Sábado 26 de abril, 10:00 a.m., YSUCA (91.7 FM).
Invitado: Ing. Carlos Cañas, Director de la Maestría en Gestión del Medio Ambiente, de la UCA.

Resumen: El fenómeno del cambio climático no es sólo un problema técnico complejo. Más bien, parece que el principal obstáculo a vencer se encuentra relacionado con nuestra capacidad para adaptar nuestra mentalidad y nuestras costumbres a los brutales cambios que se avecinan. A partir del sábado, recursos y enlaces relacionados con el tema en <http://www.uca.edu.sv/deptos/filosofia/web/index.php?cat=20>

CAFÉ CULTURAL LA LUMBRE



Invita a las actividades culturales de la semana:

HOY Sábado 12 de Abril 2008:
Noche Cubana
Con: **Generación Latina**
Hora: 9:00 pm Hora: 9:00 pm
Cover \$4.00

Martes 22 de Abril
Martes de Cine:
La lengua de las mariposas
Hora: 8:00 pm Entrada Libre
Miércoles 23 de Abril
Voces nuevas en la poesía.
Con: **David Duque y Cristian Descon**
Hora: 8:00 pm Entrada Libre
Sábado 26 de Abril
Música latinoamericana en vivo
Claudia López.
Hora: 9:00 pm

Dirección: Boulevard Constitución, Calle Londres y Avenida Florencia, No 37, La Esquinita Amarilla, Colonia Miralvalle, San Salvador.
Tel. 25176950 (Antiguo Local de El Aire)

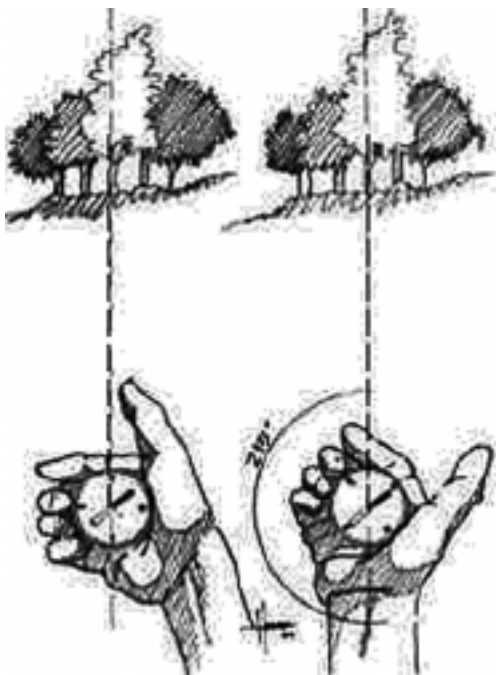
La Brújula



USO DE LA BRUJULA

Para conocer la dirección de un punto o referencia visible.

Primero tienes que buscar el punto de referencia al que le quieres conocer la dirección y que no se mueva, por ejemplo una casa, un árbol, un poste, o un cerro, tienes que colocarte frente a él es decir viéndolo de frente, y colocar la brújula a una altura arriba de tu cintura donde sientas más fácil la lectura, luego sin moverte ni girarte comienzas a girar la brújula hasta que la aguja imantada se coloque en la posición que de norte y sur es decir que este encima de las dos letras N – S, luego cuando se detenga la aguja, trata de imaginar una línea desde el punto de referencia en la distancia hasta el centro de la aguja y fíjate bien por que punto de la brújula pasa hasta llegara al centro puede ser que pase por el este, por el oeste, o por nor-noreste, a partir del punto que pasen puedes también determinar los grados por ejemplo si quieres la dirección de un árbol al imaginarte la línea hasta el centro de la brújula, mira por que punto esta línea imaginaria pasa por ejemplo sobre el punto cardinal Este(E) es decir que la dirección del



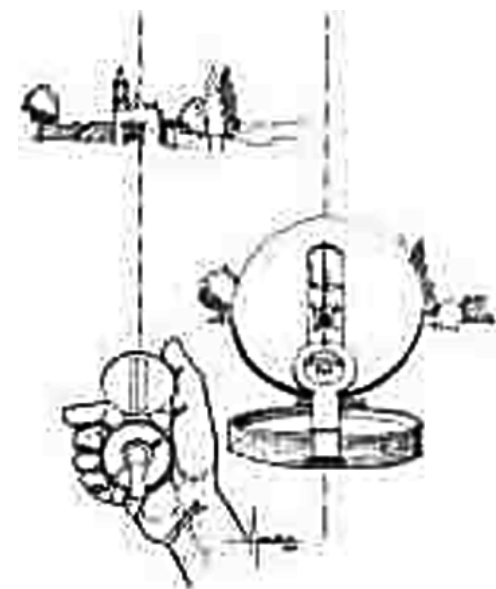
árbol será (Este) además sabes que el punto Este esta a 90 grados entonces tu dirección será (90° Este) y puedes también verificar la distancia desde el punto en que tomaste la información sea aun más completa por ejemplo (90° grados Este a 100m).

Si lo que quieres es ir a un lugar y solo conoces la dirección

El proceso es casi el inverso del anterior, primero mira cual es tu dirección por ejemplo (225° SO 350m) tienes que colocar la brújula a una altura donde se facilite leerla, y comienzas a girar la brújula hasta que la aguja imantada se coloque en la posición que de norte y sur es decir que este encima

de las dos letras N – S, luego cuando se detenga la aguja trata de ver un punto de referencia desde el centro de la brújula, pasando por 225° hasta el punto de referencia, si de casualidad queda a tu espalda, trata de girarte muy despacio, hasta quedar de frente y esperas nuevamente que la aguja se coloque en la posición N-S y vuelves a imaginarte un línea imaginaria desde el centro de la brújula, pasando por 225° hasta un punto de referencia, que puede ser una roca, ahora que ya tiene un objeto de referencia que esta a 225° solo falta que camines en esa dirección hasta llegara a 350m, si llegas a 350m antes de llegar a la roca, pues no necesitas hacer más lecturas ya que has llegado al punto.

Si por el contrario llegaste a la roca y solo llevabas 200m, haces lo mismo desde la posición de la roca haces una nueva lectura, buscas un punto de referencia igualmente que el anterior, esperas que se detenga la aguja en N-S te imaginas una línea desde el centro de la brújula, pasando por 225° hasta un punto de referencia que esta vez puede ser un árbol, y caminas los 150m que te faltan.



CUIDADOS A TENER CON LA BRUJULA

Como la aguja responde a cualquier campo magnético, al usarla, hay que cuidar que no esté cerca de objetos grandes de hierro como motores, automóviles, torres de conducción eléctrica, pilares o muros con varilla, etc. También hay que cuidar de no colocar cerca, hebillas, silbatos, plumas, encendedores, cámaras fotográficas o cadenas, que pueden afectar la operación correcta de la misma.

Los albores del escultismo

El atardecer

Está atardeciendo. Un hombre, puesto de pie sobre una roca mira el horizonte. Es una visión idílica: un sol enorme que se resiste a ocultarse. Una llanura inmensa, virgen, sin ninguna huella de civilización, mostrándose a la vez bella y misteriosa con la luz cada vez menor que le llega.

El hombre se encuentra en una actitud claramente reflexiva: su rostro refleja algo de tristeza y mucha melancolía. Observa el paisaje como si fuera la última vez que va a poder disfrutarlo. Una visión tan bucólica no pueda hacer otra cosa que traerle a la memoria recuerdos de otros tiempos.

Parece estar deseando retener ese momento para siempre.

Recuerda, por ejemplo, sus primeros días en la India, uno de sus primeros destinos como soldado.

Allí, había aprendido que el lema "Be Prepared" (Siempre Listo) era más importante de lo que pensaba, ya que lo había sacado más de una vez de situaciones comprometidas.

También recuerda a los Guías, los hombres de la Frontera Noroeste. ¡Cuántas cosas le enseñaron!

Sabían mucho más de la vida de lo que cualquiera pudiera imaginar. Pero admiraba de igual modo su férreo control y autodisciplina.

Le vienen a la memoria los días de la construcción de la gran carretera a través del país del rey Prempeh en África. Allí tomó la costumbre de utilizar el sombrero Stetson, que le fue muy útil en una de las aventuras que vivió allí. En esa época también empezó a utilizar un bastón que tenía muescas y le

servía para medir distancias, profundidades de ríos, ... ¡Qué días tan felices!. Luego de eso llegó la guerra africana. Durante ella se ganó el respeto de amigos y enemigos, quienes le dieron el nombre de "Impeesa: El lobo que nunca duerme".

Viene con fuerza el recuerdo de Máfeking. Hay sentimientos encontrados en este recuerdo:

quizás por primera vez se sintió débil y lo vio todo perdido; pero nunca le faltaba disposición, una sonrisa en la cara y unas palabras de agradecimiento aunque la situación fuera verdaderamente complicada.

La siguiente época, en la Policía Militar Sudafricana, fue más tranquila. De nuevo el sombrero Stetson y la camisa holgada fueron sus compañeros. Allí convenció a sus hombres de la importancia del lema "Be Prepared" (Siempre Listo). Y como muestra de que estaban ya listos, les recomendó que cuando así fuera se remangaran las mangas de la camisa.

¡Qué de recuerdos! ¡Qué de aventuras! ¡Qué de historias! Mientras estaba pensando estas cosas, casi sin darse cuenta el sol ya casi se había puesto. Y allí seguía él, sobre aquella roca, recordando los momentos más intensos de su vida.

Pero su vida militar estaba ya en el ocaso, al igual que aquel día. Esto lo llenó de tristeza.

- Esta ha sido mi última aventura —dijo para sí—.